

REVISTA DE DERECHO

AÑO XXVI — ENERO - MARZO DE 1958 — N.º 103

DIRECTOR: ORLANDO TAPIA SUAREZ

CONSEJO CONSULTIVO:

HUMBERTO ENRIQUEZ FRODDEN

ALEJANDRO VARELA SANTA MARIA

JUAN BIANCHI BIANCHI

QUINTILIANO MONSALVE JARA

MARIO CERDA MEDINA

ESTEBAN ITURRA PACHECO



ESCUELA TIPOGRAFICA SALESIANA — CONCEPCION (CHILE)

JURISPRUDENCIA

CORTE SUPREMA

SARA KRINGS DE MORCHIO
CON WENCESLAO ALVAREZ

JUICIO DEL TRABAJO

Recurso de queja deducido por don Wenceslao Alvarez,
en contra de la sentencia dictada por la Corte del Trabajo
de Santiago de fecha 1.º de Diciembre de 1956.

**JUICIOS DEL TRABAJO — RECURSOS — APELACION — PLAZO PARA
INTERPONER EL RECURSO — PLAZO FATAL — ADHESION A LA
APELACION — IMPROCEDENCIA DEL ADHERIMIENTO A LA APE-
LACION EN JUICIOS DEL TRABAJO.**

DOCTRINA.— Dentro de la ritualidad a que se sujeta la apelación en los juicios del Trabajo, no hay cabida para el adherimiento a la apelación, recurso que, en los juicios sometidos a las reglas del Código de Procedimiento Civil, puede usarse así en primera como en segunda instancia, con prescindencia del término fatal que concede el artículo 189 del citado Código para interponer la

apelación y que es de cinco días contados desde la notificación de la parte que deduce el recurso.

En el silencio del Código del Trabajo sobre esta materia, no cabría aplicar las normas del Código de Procedimiento Civil, porque no hay disposición legal que así lo establezca, similar a la del artículo 4.º del Código Civil, la cual, al dar preferencia sobre las suyas a las disposiciones de

los Códigos especiales, lo constituye en un conjunto de preceptos que en casos regidos por leyes especiales se aplican a falta de otros preceptos contrarios.

Sentencia de la Excelentísima Corte Suprema

Santiago, nueve de Octubre de mil novecientos cincuenta y siete.

Vistos y teniendo en consideración:

Que, según lo dispone el Código del Trabajo en sus artículos 561 a 565, en los juicios regidos por los preceptos de ese cuerpo de leyes, la apelación debe interponerse en el plazo de tres días, contado desde la notificación de la parte que la entabla; los autos se envían a la Corte del Trabajo, al tercer día siguiente al de la notificación del decreto que concede el recurso, y recibidos los autos por la Corte, ésta debe fallar, sin más trámite, dentro de los cinco días posteriores a la recepción del expediente; y agrega el artículo 572 que en los asuntos de cuantía indeterminada y en aquéllos superiores a cinco mil pesos, las partes pueden solicitar del tribunal que se proceda a la vista de la causa oyendo a los

abogados, petición a la cual el tribunal podrá acceder o no;

Que, como se ve, dentro de esta ritualidad a que se sujeta la apelación en los juicios del Trabajo, no hay cabida para el adherimiento a la apelación, recurso que, en los juicios sometidos a las reglas del Código de Procedimiento Civil, puede usarse así en primera como en segunda instancia, con prescindencia del término fatal que concede el artículo 189 de dicho Código para interponer la apelación;

Que en el silencio del Código del Trabajo sobre esta materia no cabría aplicar las normas del Código de Procedimiento Civil, porque no hay disposición legal que así lo establezca, similar a la del artículo 4.º del Código Civil, la cual al dar preferencia sobre las suyas a las disposiciones de los Códigos especiales, lo constituye en un conjunto de preceptos que en casos regidos por leyes especiales se aplican a falta de otros contrarios;

Que no teniendo cabida el adherimiento a la apelación en los juicios del Trabajo, ha sido improcedente la solicitud de fojas 37 del cuaderno traído a la vista, en la cual la parte de doña Sara Krings de Morchio, transcurrido

JUICIO DEL TRABAJO

77

con exceso el plazo en que pudo apelar, se adhiere, en segunda instancia, a la apelación que había interpuesto y fundado a fojas 36 del mismo expediente la parte de don Wenceslao Alvarez, y, por lo tanto, la Corte del Trabajo no ha podido tomarla en cuenta, ni modificar el fallo de primera instancia, sino en cuanto hubiese considerado fundado el recurso de Alvarez;

Que al no ajustarse a estas limitaciones, al dictar la sentencia de fojas 39 que acoge varias de las peticiones de la señora Krings, ha procedido el Tribunal de Alzada fuera de la órbita de sus atribuciones, con manifiesta incompetencia, que esta Corte puede y debe declarar de oficio, en uso de las facultades que le confieren los artículos 540, inciso final y 541, inciso segundo, del Código Orgánico de Tribunales.

Por estas consideraciones y disposiciones legales citadas, y procediendo de oficio, se invalida la sentencia de primero de Diciembre de mil novecientos cincuenta y seis, escrita a fojas 39; y no siendo equitativo condenar en costas a la demandante, como lo pide el apelante, se confirma en

la parte apelada la sentencia de primera instancia de seis de Marzo del año pasado, escrita a fojas 33.

Devuélvanse los expedientes traídos a la vista; y al interesado la cantidad de mil doscientos cincuenta pesos, consignada en la Tesorería Provincial de Santiago, según comprobante N.º 3810, agregado a fojas 1.

Publiquese en la Gaceta de los Tribunales.

Transcribase y archívese.

Humberto Bianchi V. — O. Illanes B. — M. Montero M. —
Ciro Salazar M. — Domingo J. Godoy — Eduardo Varas V. —
Darío Benavente G.

Pronunciada por los señores Ministros titulares de la Excelentísima Corte, don Humberto Bianchi Valenzuela, don Osvaldo Illanes Benítez, don Manuel Montero Moreno, don Cirio Salazar Monroy, don Domingo J. Godoy Pérez y don Eduardo Varas Videla y Abogado integrante, don Darío Benavente Goroño. — Aníbal Muñoz Arán, Secretario.